



Met6basis Reflexiva del Paradigma Transcomplejo: Consideraciones Ontoepist6micas para Repensar la Investigaci6n

Reflexive Metabasis of the Transcomplex Paradigm: Ontoepistemic Considerations to Rethink Research

Eloy Casique Rojas, Ph.D.¹ 

eloycasique@gmail.com

Universidad Pedag6gica Experimental Libertador (UPEL)

Estado Aragua, Venezuela.

Resumen

Repensar la investigaci6n implica considerar que la crisis del sentipensar est6 relacionada con los modos de producci6n del conocimiento; esto supone aperturarse y adentrarse hacia otras visiones que cuestionan a la ciencia misma. Por esto, desde el punto de vista ontoepist6mico, la transcomplejidad se presenta como una innovaci6n retardadora que toma en cuenta el c6mo la realidad, a trav6s de sus manifestaciones complejas, se transversa as6 misma y c6mo el investigador, a trav6s de sus propias sensibilidades, se transversa en su pensar hacia todas las implicaciones de lo simb6lico y lo real, por tal motivo se hace necesario hacer una met6basis reflexiva del paradigma en cuesti6n, haciendo un recorrido por sus dimensiones ontoepist6micas y paradigm6ticas. El presente art6culo versa sobre algunos planteamientos del enfoque transcomplejo, as6 como sus principios y resalta su importancia en el plano investigativo, enmarcado en los ejes transversales del Postdoctorado en Investigaci6n de la Universidad Pedag6gica Experimental Libertador. **Palabras claves:** Investigaci6n, Transcomplejidad, Met6basis Reflexiva..

Abstract

Rethinking the research implies considering that the crisis of feeling is related to the modes of production of knowledge; This means opening up to other visions that question science itself. For this reason, from the ontoepistemic point of view, transcomplexity is presented as an innovation that takes into account how reality, through its complex manifestations, transverses itself and how the researcher, through his own sensitivities, transverses in his thinking all the implications of the symbolic and the real, for this reason it is necessary to make a reflective metabasis of the paradigm in question, making a journey through its ontoepistemic and paradigmatic dimensions. This article deals with some approaches to the cross-complex approach, as well as its principles and highlights its importance in the research field, framed in the transversal axes of the Postdoctorate in Research of the Universidad Pedag6gica Experimental Libertador.. **Keywords:** Research, Transcomplexity, Reflective Metabasis.

Fecha de Recepci6n: 08-10-2023

Fecha de Aceptaci6n: 10-10-2023

Fecha de Publicaci6n: 16-07-2024

Como citar este art6culo: Casique, E. (2024). **Met6basis Reflexiva del Paradigma Transcomplejo: Consideraciones Ontoepist6micas para Repensar la Investigaci6n.** Metr6polis. Revista de Estudios Globales Universitarios, 5 (1), pp. 190-202

¹ Licenciado en Trabajo Social. Universidad de Oriente (UDO), Magister Scientiarum en Ciencias: menci6n Orientaci6n de la Conducta. Centro de Investigaciones Psiqui6tricas, Psicol6gicas y Sexol6gicas de Venezuela. Doctor en Educaci6n. Universidad Pedag6gica Experimental "Libertador" (UPEL). Postdoctorado en Investigaci6n Social. Diplomados en Entornos Virtuales de Aprendizaje, Andragogia, RSE y Desarrollo Sostenible, Psicologia Organizacional y Desarrollo Gerencial. Actualmente cursando el Doctorado en Trabajo Social en la American Andragogy University. Miembro Fundador del Movimiento Iberoamericano de Responsabilidad Social Empresability. Speaker-Facilitador. Docente Universitario a nivel de pre y postgrado. Jefe Nacional de Bienestar Social en Empresas Puroloomo. Secretario General y Co-fundador de la Comisi6n de Expertos en Bienestar Laboral LATAM-USA (CEBEL).



Erase una vez (o dos, o tres)... La Transcomplejidad desde un Sentipensar Activo

“...la trascendencia de un pensamiento transcomplejizador es lograr una percepción integradora de todos los rostros posibles de la realidad, pues se trata de activar los cinco sentidos en forma simultánea en el viaje del pensamiento”

Balza, 2009.

Deseo iniciar este ensayo introduciendo un término que tendrá relevancia a lo largo de la redacción: la metábasis, la cual lingüísticamente se considera un fenómeno de transcategorización o translación por el que una palabra de una determinada categoría desempeña la función que corresponde a otra categoría. La metábasis en sí, alude a un cambio o transición dentro del argumento de un concepto a otro, lo que le permite resignificar el argumento en cuestión, y es precisamente esa resignificación y transcategorización la que permite reflexionar en torno a la transcomplejidad. Me apropiaré metafóricamente del concepto para abordar algunas consideraciones ontoepistémicas de este paradigma, necesarias para un repensar de la investigación.

Mucho se ha escrito sobre la transcomplejidad, su utilización efectiva al momento de investigar la podemos evidenciar en las diferentes producciones científicas encontradas en la web. Amerita detenerse a entender lo que significa el prefijo “trans”, que implica ir “más allá de” o “a través de”. Literalmente hablar de transcomplejidad significaría ir “más allá de la complejidad” o “a través de la complejidad”. El término emociona, al punto de trascender al plano de los esquemas mentales del pensamiento de un investigador, independientemente de su trayectoria o experiencia.



Tal y como lo menciona Balza (2009), *“un pensamiento transcomplejizador entraña una sinérgica relacional que se expresa a través de una inteligencia supracognitiva para dar cuenta de realidades indivisas; es decir, el ser humano se pone en contacto con la verdadera naturaleza de lo real”*. Una cita que devenga poesía para nuestro sentipensar activo.

La transcomplejidad es considerada como una interesante visión de mundo que se posiciona para dar diversas posibilidades al investigador de revalorizar y resignificar las realidades o como bien lo plantea Schavino (2012), citado por Meza (2014) *“desde ella se propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional”*.

Con referencia en los planteamientos de Schavino, se parte de una explicación de lo transcomplejo, como episteme integradora que conecta de manera armónica la dialógica, la complementariedad, la racionalidad, la especificidad, la integralidad, la reflexividad y la transdisciplinariedad. Se plantea entonces una visión de pensamiento que le abre paso a lo diverso y cambiante, lo cual conduce a un reestimar de los principios y criterios que explican la investigación en tiempos postmodernos.

Mirando así, la transcomplejidad en la investigación tiene por finalidad la comprensión del mundo presente desde el imperativo de la unidad del conocimiento, es su verdadera esencia. Su interés es la dinámica de la acción y se apoya en la existencia, presencia y percepción de distintos niveles de realidad, en la aparición de nuevas lógicas e intencionalidades y en la emergencia de la complejidad a modo de crisis paradigmática.



En otras palabras, la transcomplejidad permite la posibilidad del aplanamiento de los dogmas epistemológicos y metodológicos y da opción a una mirada renovada de saberes interconectados en donde desde lo simple se trasciende y se devela lo no visible, o como bien lo señala Ruiz (2008) "*se supera el reduccionismo que es más un modismo intelectual que una perspectiva onto-epistemológica*".

Con la transcomplejidad, según lo mencionado por Ruíz, en la cita antecedida, no sólo se supera el reduccionismo, sino que además se desdibujan las epistemes y los métodos y se aplanan las hegemonías entre saberes para develar inclusive explicaciones más allá del cientificismo que no habían sido posibles en la modernidad y que pueden darse con explicaciones menos simplificadoras, complementarias y desde distintas perspectivas. De aquí el constructo que se ha utilizado para conceptualizar lo transcomplejo según lo expresa Schavino (2012) como: "enfoque integrador".

Lo interesante de esta postura integradora, es que se da una premisa de coexistencia armónica entre paradigmas desde un debate colaborativo y constructivo más que hegemónico en la construcción de saberes en el que se rescata la relación objetividad-subjetividad sin menospreciar alguno, a partir de lo transparadigmático, lo interrelacional, lo crítico y lo diverso, orientada en una visión epistémica multidimensional, lo cual nos lleva a profundizar en la naturaleza del ser.

La transcomplejidad entonces, implica novedosos lenguajes para develar la sociedad cambiante a partir de otras lógicas intrínsecas, por ello, lo transcomplejo invita a repensar estructuras semánticas y establece un rompimiento, con los antiguos lenguajes investigativos que dan paso a un



proceso de construcción y reconstrucción, que desde lo multidimensional e integración de saberes conduce a un lenguaje transcomplejo, cargado de originalidad y sentido creativo.

Esta nueva construcción se refiere a lo que Maffesolí (1997) conceptualiza como “*la razón sensible, analítica y abierta*”, entendida ésta como aquella que hace posible nuevas sensorialidades y el rescate de las subjetividades de quien investiga, quien construye más allá de lo simple en diálogo abierto con la realidad, respetando y valorando la diversidad de la otredad, a partir del uso de los metalenguajes, esto se convierte en una preservación “casi intacta” del contenido dialógico.

Los Principios de la Transcomplejidad para un Repensar de la Investigación

Desde una perspectiva ontoepistémica, la transcomplejidad posee argumentos válidos para su recursividad investigativa, necesarios para construir y repensar una estructura conceptual y categorial emergente, de hecho, cuando se revisan los argumentos de Fernández (2006), se valida la presencia de cuatro grandes principios que se manejan desde éste paradigma. A continuación, versaré sin un orden en específico, sobre los insoslayables principios de complementariedad, la sinérgica relacional, la integralidad y la reflexividad profunda.

Siendo así, el primer principio se asocia a la complementariedad, que se encuentra por demás ligado al paradigma investigativo transdisciplinario. Por lo tanto, se impone la idea según la cual, el enfoque transcomplejo, asume a la complementariedad investigativa, como una tendencia, fundamentada en la aplicación de metodologías transdisciplinarias, que



permitan tanto la comprensión de las diferentes vertientes de un problema, así como de las posibles soluciones a los mismos, y las consecuencias que a partir de sus aplicaciones se llegaran a desencadenar.

Todo esto se encuentra dentro de un marco fundamental de lógica dialéctica, en el que diferentes participantes en una tarea de investigación pueden intercambiar o direccionar puntos de vista, ideas, posiciones, objeciones y talentos en campos de estudio específicos o diversos, con el objetivo de lograr la cooperación, valga decir interdisciplinaria, pero creando una nueva visión integral y auténtica permitirá que la investigación avance hacia nuevas formas de explicación evolutiva e intervenciones efectivas en la realidad social.

Por lo tanto, la complementariedad como principio epistemológico de la transcomplejidad, ha de hacer referencia exclusiva a una nueva concepción de racionalidad científica, que conduzca a la superación de las paradojas, los dilemas y las aporías, y que ponga de relieve el carácter complementario plurivérsico y transdisciplinario que enmarcan y constituyen el contexto ontológico en el que se desempeña la labor de conocer e investigar.

Sobre la base de lo anterior, la investigación se redimensiona y se convierte en un eje totalizante y multidimensional y se fortalece en la interrelación de su componente humano y en el abordaje de una concepción de integralidad que impulse el trabajo en común y sinérgico de sus miembros. Tales apreciaciones denotan el punto central de la postura epistémica que aquí se asume, la cual se inspira en que la multidimensionalidad de saberes, la pluralidad y la interacción que emergen desde el trabajo colectivo y el encuentro transdisciplinario, propugnan una visión integrada y holística del acontecer investigativo, altamente dinámico y enriquecedor.



De lo anterior se desprende, una capacidad unificada y unificadora para propiciar respuestas contextualizadas a las realidades particulares donde confluyen redes y círculos comunicacionales y transformacionales. De esta manera, la epistemología transcompleja implica entonces, permitir el paso fluido a una historia de fragmentación disciplinar que escindía la unidad múltiple del mundo y abogar más bien por una praxis investigativa activa, cooperativa e interrelacionada que rompa con las concepciones causa-efecto y estructuradas de la investigación.

Es decir, la epistemología transcompleja se asume como un enfoque de investigación que supera abiertamente ciertas visiones, tales como la centralización, la verticalidad, la exclusión, la descontextualización y la rigidez de los paradigmas tradicionales, privilegiando una visión de complementariedad en un estadio recursivo transparadigmático.

Otro principio fundamental de la transcomplejidad es la sinérgica relacional, el cual conduce a la idea clara de unidad y supone la renuncia a la individualidad en pro del fortalecimiento del colectivo. La sinergia, al ser una resultante de la integración, supone la participación activa de investigadores que posean la capacidad para construir con la ayuda de otros; requiere de sujetos abiertos a la información, dispuestas a dar lo mejor de sí por la calidad del resultado del equipo. Una verdadera sinergia requiere también que cada investigador proyecte la mayor confianza hacia el equipo, y viceversa, demostrando disposición al trabajo colectivo.

De acuerdo a las ideas anteriores, desde esta visión investigativa constructiva, global y transdisciplinaria, se generan redes dinámicas y altamente significativas que fortalecen la indisoluble relación teoría-praxis en un ambiente cargado de sinergia, vale recalcar, en la suma de energías



individuales de los actores significantes que se convierten en razones comunes.

Es decir, la identificación de propósitos comunes, sienta las bases para la construcción de una visión compartida que genera un sentido de confianza al compartir armónicamente las aspiraciones de los investigadores. De lo expuesto se infiere que uno de los principios indisolubles de la transcomplejidad es precisamente nuclear un punto común, de encuentro de visiones, de paradigmas, de posturas y de consenso dialéctico.

Ahora bien, la integralidad se posiciona como el tercer principio epistemológico de la transcomplejidad. Para Schavino y Villegas (2006), la integralidad *“trasciende al holismo y denota la necesidad de asumir que la realidad es múltiple, diversa, relacional, en construcción y por ello, también construible”*. En consecuencia, este paradigma posibilita el camino a lo interaccional, conduce hacia lo reticular y a la co-producción conjunta como fuentes constitutivas de la realidad compleja.

Seguidamente, como cuarto principio epistemológico, es necesario referirnos a la Reflexividad, la cual es un proceso profundamente complejo de deliberación del pensamiento sobre la interpretación auténtica de una experiencia para poder aprender, desaprender y reaprender de ella. La reflexión abre las fronteras que permiten generar conexiones exitosas. *“Es la actitud más rica del conocimiento, momento en que este es capaz de auto considerarse y de metasistematizarse”* (Rodríguez, 2008).

En principio, la reflexividad es un ejercicio mental que el investigador intrínsecamente debe realizar para aprender sobre sí mismo, para luego centrar toda su atención y visión en el objeto a comprender. Implica una



total reflexión profunda utilizando métodos recursivos, de evaluación intersubjetiva y de reflexión hermenéutica. Es una herramienta para la construcción significativa de teorías.

Han sido entonces, las ideas inmanentes en este discurso, las que posicionan la postura epistemológica de la transcomplejidad, sustentada en los principios de la complementariedad, la sinérgica relacional, la integralidad y la reflexividad profunda, los cuales permiten poner el acento y la mirada sobre la relación entre el investigador y la realidad, así como el resultado de esta relación, la cual se blinda con este enfoque.

De acuerdo a esto, la realidad transcompleja sólo es definible en su relación con el sujeto. Es un sujeto en proceso, en permanente construcción: sujeto no acabado. Forma parte del universo que conoce y como tal, es inacabado, determinado e indeterminado a la vez, construcción y constructor, significa y es significado por otros. Este enfoque supera las disyunciones sujeto-objeto. *“Pareciera conceptuarse ambos como un tejido... En el cual no parece verse una clara existencia del uno sin el otro”* (Fraca, 2006).

Consideraciones Finales

Viendo todos los planteamientos expresados en los párrafos anteriores, este novedoso paradigma transcomplejo es la aventura magnífica del pensamiento, sin trabas disciplinarias, sin esquemas universales cuadrados, sin separaciones entre lo natural y lo humano, sin el señalamiento de la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, sin exclusión de la paradoja.

De todo lo anterior, la transcomplejidad constituye una propuesta emancipadora y de transformación tanto del ser como de la realidad, que



se construye en una relación dialógica que integra paradigmas, abre paso a la incertidumbre, a nuevos significados y al redescubrimiento ontoepistemológico a partir del cual se estructuran nuevos fundamentos de explicación de la realidad que rompen con las verdades absolutas, también denominadas falsedades absolutas, para así relativizar las realidades desde la lógica de lo multidiverso, cambiante y difuso.

El reto entonces es abogar por este novedoso paradigma de investigación, donde la característica primordial sea desarrollar esquemas cognitivos trascendentales, capaces de atravesar las disciplinas como una nueva forma de auto-transformación; una nueva y retadora manera de conocer y hasta un nuevo arte de vivir, así como también, un respeto del contexto espacio-temporal y de lo humano. Significa en consecuencia que no necesitamos inventar; solamente transformar lo que tenemos, de un pensamiento simplista a un pensamiento transcomplejo, puesto que al cambiar la manera de sentipensar, cambia también la manera de investigar, y esto, es una tarea que nunca perderá vigencia.

Lo anterior permite resaltar que *“para investigar es necesario un pensamiento transcomplejizador que aun siendo alimentado por la simplicidad de lo real y las disciplinas de las culturas humanas conocidas, respete sus limitantes y alcances individuales, por lo que debe profundizar en la conexión de sus redes comunicativas, para develar la realidad en sus dicciones-contradicciones y apreciar sus cualidades emergentes”* (Balza, 2009).

Por lo tanto, el sujeto visto desde la transcomplejidad es hechura de las múltiples perspectivas del pensamiento y de la multidimensionalidad como ser en constante devenir, como lo refiere Morin (2002), *“el ser humano es a*



la vez físico, biológico, psíquico, moral, cultural, social, histórico y espiritual”, pues se debe presentar una visión holística liberadora del mundo de la vida, al concebir a la investigación como una problemática integral inagotable y llena de incertidumbre.

Conclusiones

En resumen, la metábasis reflexiva de la transcomplejidad transcategoriza lo individual por lo colectivo, lo estático por lo dinámico, lo absoluto por lo relativo, lo certero por la incertidumbre y le da cabida a una concepción más humilde, transparente, auténtica y no omnipotente del conocimiento y el saber, sin verdades absolutas, con sus grandes contribuciones para construir discursos creativamente transcomplejos, desentrañando las complejas relaciones multicausales cognitivas y supracognitivas, es decir, hacer producciones y desarrollos que develen en el discurso lo que en el mismo se oculta, tal vez por la intencionalidad del sujeto o por la no-develación del asunto investigativo.

Lograr que se desarrollen producciones intelectuales y filosóficas de esta naturaleza, invita y seduce a la creación de equipos de investigadores de alto desempeño y formar redes posdoctorales con sólidas competencias para escribir y generar nuevos saberes desde un sentipensar transcomplejo activo.

“Estos planteamientos nos desafían a repensar los vetustos presupuestos de cómo investigar la realidad, es decir, a reinventar modos de leerla, indagarla e interrogarla, para poderla analizar, comprender e interpretar. Ello supone crearla y recrearla de un modo nuevo, tomando como referencia el aporte de las distintas disciplinas del conocimiento, pero siempre desde una perspectiva conjuntiva e intersubjetiva”.

Balza, 2009



Referencias

- Balza, A. (2005) Pensar la investigación y el aprendizaje desde la perspectiva de la Transdisciplinariedad. *Cosmovisiones de la Educación en el contexto de la Transcomplejidad. Postdoctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Bicentenario de Aragua. Compilador Llanos, S. Maracay.*
- Balza, A. (2009). Pensar la investigación postdoctoral desde una perspectiva transcompleja. *Revista Investigación y Postgrado*, Vol. 24 N° 3. 2009 (pp. 45-66). Red de Investigadores de la Transcomplejidad.
- Fraca, L. (2006). *La Ciberlingua. Una Variedad Compleja de Lengua en Internet.* Caracas: UPEL-IPC.
- Maffesoli, M. (1997). *Lógica de la dominación.* Barcelona: Ediciones Península.
- Meza, D. (2014). La Transcomplejidad como opción integradora de saberes. *Comunidad y Salud*, 12(2), I-II. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932014000200001&lng=es&tlng=es Consulta: 29/08/2021.
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo.* Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Rodríguez, L. (2008). *Complejidad e Interdisciplina: Desafíos Metodológicos y Educativos para las Ciencias Sociales.* Buenos Aires. Encuentro Pre-Alas.
- Ruiz, C. (2008). *La Universidad venezolana en una época de transición.* Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Disponible en: <http://www.ucla.edu.ve/dac/compendium/compendium7/Epoca%20de%20Transicion.htm> consulta: 25/08/2021.
- Schavino, N y Villegas C. (2006) *El Paradigma Integrador Transcomplejo. En ensayos de investigaciones.* Publicación del Centro de



Investigación de Postgrado de la Universidad Bicentenario de Aragua.
Año 1 – N 1. Maracay.

Schavino, N y Villegas, C. (2010). De la teoría a la praxis en el enfoque integrador transcomplejo. Productos del Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2021, Buenos Aires, Argentina.

Villegas, C. (Coord.). (2006). La investigación: un enfoque Integrador transcomplejo. Universidad Bicentenario de Aragua Vicerrectorado Académico. Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado. Maracay.

